

LA LEALTAD

Serie: Valores que Perduran

(Pastor Juan Castro / CEAD)

Estamos en la Serie: Valores que Perduran. Los Valores son Principios Universales que guían nuestras vidas y nos ayudan a tener convicciones firmes y a tomar decisiones sabias. Hoy hablaremos de un valor que es muy escaso. Alguien dijo que este valor hay que buscarlo y cultivarlo como a una perla de gran precio. Lamentablemente tenemos una gran escasez de este valor –El Valor de La Lealtad-.

¿Por qué es importante hablar de La Lealtad para nosotros?

Hay una ley: La Ley de la Siembra y Cosecha: todo lo que sembramos, eso vamos a cosechar.

La Manera en que salimos de un lugar es la manera que entramos en cualquier otro lugar.

En lo personal yo deseo amigos leales con los cuales pueda contar en las buenas y en las malas. Como pastor yo necesito personas leales a mí alrededor para llevar adelante la obra de Dios. Como empleador yo necesito empleados leales que no me vayan a dañar, o traicionar. El país necesita personas leales que trabajen por el bien común y deseen el progreso de la nación. Los que no son fieles a su nación tienen un nombre: Traidores. Una persona que no es fiel, que no es leal, se convierte en un traidor. Y nadie quiere ser un traidor.

¿Qué es la Lealtad?

Es hacer aquello con lo que uno se ha comprometido aun entre circunstancias cambiantes y aun sin esperar recompensa. Un valor sin el cual nos quedamos solos y que debemos vivir nosotros antes que nadie. Porque si queremos amigos leales, debemos ser leales nosotros también.

La lealtad implica un compromiso que va más allá, más profundo: es el estar con un amigo en las buenas y en las malas, es el trabajar no solo porque nos pagan, sino porque tenemos un compromiso más profundo con la empresa en donde trabajamos.

La lealtad es un valor que nos multiplica, pues quien es traidor, se queda solo. Necesitamos ser leales con aquellos que nos han ayudado: ese amigo que nos defendió, el país que nos acoge como patria, esa empresa que nos da trabajo.

La lealtad implica defender a quien nos ha ayudado, en otras palabras la lealtad es “Dar la cara” por el otro.

La lealtad es el cumplimiento de la "simple" palabra dada. Un ser leal, sella compromisos con un abrazo o apretón de manos, que valen más que cualquier documento, porque sobre todo es leal a su palabra. Ejemplo...

La Biblia tiene mucho que decirnos acerca de este tema...

2 Reyes 10:15 “Al dejar ese lugar, Jehú se encontró con Jonadab hijo de Recab, que había ido a verlo. Jehú lo saludó y le preguntó: — ¿Me eres leal, como yo lo soy contigo? —Lo soy —respondió Jonadab. Jehú replicó: —Si es así, dame la mano. Jonadab le dio la mano, y Jehú, haciéndolo subir con él a su carro”

1. La lealtad es un Pacto. Dame la mano. Jonadab le dio la mano...

2. La Lealtad no es solo Promesa es Integridad en Acción.

Lo que no es la lealtad...

Un ejemplo bíblico: El caso Judas Iscariote Judas representa un gran misterio... sin embargo Las Escrituras nos muestran detalles reveladores de su personalidad.

Judas fue escogido como uno de los doce. ¿Se equivocó Jesús? No. Porque todos tenemos el potencial para hacer el bien, o hacer el mal. Es nuestra elección y decisión. Todos los seres humanos estamos sujetos a error, sin embargo hay gran diferencia entre el error y la maldad.

Lamentablemente Judas permitió que sus actitudes lo llevaran a la maldad. (“Entro Satanás en su corazón” – así dice la Escritura de Judas. Satanás representa a la deslealtad misma. Habiendo sido creado por Dios, habiendo recibido tantos privilegios, fue desagradecido y traiciono a su Creador y se levanto contra Dios contaminando a los ángeles que cayeron con él.)

Al ver el trato de Jesús para con todos sus discípulos y en especial para con Judas. Uno se pregunta: ¿Cómo es que una persona recibiendo solo bienes, paga con mal? Judas no supo discernir, ni reconocer con quien estaba. Es posible que el esperara a alguien que no cumplió con sus expectativas. Jesús no era el rey que él esperaba. Así sucedió con muchos judíos que esperaban un Mesías que los liberara de la opresión del Imperio Romano. En Judas notamos: La falta de gratitud, la deslealtad y la traición, son tres cosas de las que difícilmente se vuelve. Primero es la falta de gratitud o ingratitud. Luego viene la deslealtad, la cual da a luz la traición.

Veamos lo que las Escrituras nos muestran de la personalidad de Judas...

Juan 12:1-8 (RV) “Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba

Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos. 2 Y le hicieron allí una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban sentados a la mesa con él. 3 Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume. 4 Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar:

5 ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres? 6 Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella. 7 Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto. 8 Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, mas a mí no siempre me tendréis”.

Qué habrá sentido Judas, cuando Jesús le dijo: ¡Déjala!... a los pobres los tendréis siempre con vosotros.

¿Sería esta la única vez que fue corregido delante de los demás??? .

¿Cuántas veces recibiría la mirada compasiva y correctiva del Señor para hacerle reflexionar?

Leamos en el evangelio de Mateo...

Mateo 26:6 Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, 7 vino a él una mujer, con un vaso de alabastro de perfume de gran precio, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando sentado a la mesa.

8 Al ver esto, los discípulos se enojaron, diciendo: ¿Para qué este desperdicio? 9 Porque esto podía haberse vendido a gran precio, y haberse dado a los pobres. 10 Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra. 11 Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis. 12 Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura. 13 De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

Al parecer, en casa de Simón el leproso se repite la misma escena, pero aquí arrastró en su mentira e hipocresía a algunos de los discípulos, los cuales fueron contaminados, y qué excusa... ¡los pobres!

Encontramos en el ejemplo negativo de Judas varias características de la persona desleal...

1. La persona desleal habla mal de sus amigos, de sus autoridades, e incluso de su familia.

Juan 12:4 “Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar: 5 ¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?”

2. La persona desleal tiene motivaciones ocultas.

Juan 12: 6 Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella. 7 Entonces Jesús dijo: Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto. 8 Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, más a mí no siempre me tendréis.

El Antiguo Testamento describe proféticamente como Jesús sería traicionado...

Salmo 55:12-15; 20,21 (NVI) 12 Si un enemigo me insultara, yo lo podría soportar; si un adversario me humillara, de él me podría yo esconder. 13 Pero lo has hecho tú, un *hombre como yo, mi compañero, mi mejor amigo, 14 a quien me unía una bella amistad, con quien convivía en la casa de Dios 20 Levantan la mano contra sus amigos y no cumplen sus compromisos 21 Su boca es blanda como la manteca, pero sus pensamientos son belicosos. Sus palabras son más suaves que el aceite, pero no son sino espadas desenvainadas.

Puede mostrarse servicial (Judas era el tesorero del grupo, un hombre de confianza) e incluso cariñoso, pero no lo hace por los demás, sino por amor a sí mismo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré?

3. La persona desleal es incapaz de cumplir sus promesas y compromisos.

Vr.20 Levantan la mano contra sus amigos y no cumplen sus compromisos.

4. La persona desleal se relaciona con personas de influencia.

Es interesante ver que después de esta última cena Judas va a los principales sacerdotes para conspirar contra el Señor, vaya comunión... con los enemigos del Señor.

Vr. 14 Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, 15 y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata. 16 Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.

5. La persona desleal hace alianzas corruptas:

Ejemplo: Absalón, y Ahitofel. "Espíritus iguales se juntan"

Sin embargo hay Recompensa para La Lealtad

David un ejemplo de Lealtad

Leer 1º Samuel 26:7-25

Dios recompensa la lealtad de David abundantemente.

¡Hay Recompensa para la Lealtad! ¡Hay recompensa para las Personas Leales!

Aplicación: El Ejemplo de Job

¿Qué hizo Job cuando perdió todo? En un desplante de lealtad inigualable, se postró en el suelo y pronunció una de las más célebres frases en la Biblia:

Job 1:21 Entonces dijo: "Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo he de partir. El Señor ha dado; el Señor ha quitado. ¡Bendito sea el nombre del Señor!"

¿Qué Harías Tu?

¡Que Lealtad! ¡Que Dios premie tu lealtad!